

NUESTRO LUGAR. Sonrisas, sueños y encuentros.

EQUIPO EJECUTOR

Katherine Acosta
Gabriela Estrada
Mónica Fernández
Kandy Fuentes
Paolo Hanco
Yasmina Huamaní
Milagros Nevado
Solangel Pauckar



Informe Final DARS

Contenido

1. INTRODUCCIÓN.....	2
2. Contexto	3
3. Perfil de la población.....	4
4. Actores	5
5. Objetivo	8
6. Metas	8
7. Metodología.....	8
8. Actividades.....	10
9. Resultados	11
10. Lecciones Aprendidas	12
11. Recomendaciones	15



1. INTRODUCCIÓN

El curso “Proyecto de Comunicación para el Desarrollo”, dictado por el profesor Claudio Zavala en el ciclo 2012-1, permitió que nos juntáramos cinco alumnas de la especialidad de Comunicación para el Desarrollo para empezar a reflexionar sobre las ideas preliminares de lo que sería más adelante el proyecto “*NUESTRO LUGAR. Sonrisas, sueños y encuentros*”.

Nuestro afán por conocer realidades diferentes a las vividas hasta ese momento, las ganas de volcar nuestro conocimiento adquirido a lo largo de la especialidad y el compromiso ético de colaborar en la mejora de nuestro país nos llevaron a tomar la decisión de salir de Lima y explorar una realidad cercana, pero a la vez diferente como lo es Chíncha, específicamente, los asentamientos humanos Las Casuarinas y Nueva Esperanza en el distrito de Pueblo Nuevo.

Desde el momento en que se inició el proceso de trabajo en la zona, con el diagnóstico, identificamos un espacio, un grupo poblacional y relaciones sociales interesantes para explorar, conocer e identificar cómo, desde nuestras experiencias y capacidades, podíamos realizar un aporte significativo en la vida social de los pobladores de los dos asentamientos.

Tuvimos muchas reuniones de trabajo grupal, asesorías constantes, largas discusiones que nos ayudaron a identificar las diversas problemáticas de la zona. Quizás lo más complicado fue identificar la problemática a abordar; sin embargo, poco a poco, entre aciertos y desaciertos continuamos. Durante el curso, entre los meses de marzo y julio, realizamos el diagnóstico, diseñamos el proyecto, ejecutamos actividades de la primera etapa. Y a pesar de que el curso finalizó nuestro compromiso seguía vigente con ambos asentamientos.

La interacción continua con los pobladores nos hizo notar la necesidad de contar con diferentes visiones para complementar la propuesta original. Existían conceptos importantes que no podíamos dejar de lado por no dominarlos ya que no son nuestra línea de especialización, principalmente conceptos como urbanismo, arquitectura, etc. Por ello, nos unimos con estudiantes de la carrera de Arquitectura y Urbanismo, para juntos nutrir la propuesta original planteada.

NUESTRO LUGAR se centró en generar espacios de encuentro para los moradores y moradoras de ambos asentamientos humanos, de manera que se puedan encontrar y “re conocerse” entre ellos, es decir, nuevas formas de relacionamiento a través de un fin común: la creación y apropiación de un espacio público dentro de su comunidad que genere beneficios en la vida de todos sus habitantes.



2. Contexto

La zona de incidencia del proyecto “*NUESTRO LUGAR*” son los AAHH. Las Casuarinas y Nueva Esperanza en el distrito de Pueblo Nuevo, provincia de Chincha dentro de la zona conocida como Pampa de Ñoco, la cual debe su nombre a la acequia denominada “la acequia Ñoco” que atraviesa dicho lugar.

El distrito de P

comercial. Esto genera que gran parte de la fuerza laboral provenga del distrito y se distribuye principalmente en fundos y actividades agroindustriales (Municipalidad de Pueblo Nuevo 2009).

drásticamente a

partir del terremoto del año

básica las comunidades en situación de vulnerabilidad. Por ello, muchas personas buscaron nuevos espacios para establecer sus viviendas alejados del cercado del distrito, buscando terrenos para poder habitarlos. En este contexto se da el aumento de la población en ambos asentamientos, los cuales se crearon en el año 2004. Las Casuarinas tiene como fecha de creación el 11 de febrero Nueva Esperanza, 21 de setiembre.

Los AAHH Las Casuarinas y Nueva Esperanza son colindantes y la separación entre uno y otro es casi imperceptible. Ellos comparten dificultades referidas a la falta de servicios de saneamiento, de electrificación y la carencia de títulos de propiedad, principalmente.

Las principales actividades económicas dentro de los asentamientos se relacionan al comercio de abarrotes, cada uno de los AAHH. cuenta con tiendas con productos de primera necesidad. Por otro lado, son en su mayoría los hombres quienes sustentan la economía familiar, en actividades como trabajo en mototaxis, siendo cobradores y/o choferes de transporte público, como obreros en las fábricas y algunos otros como docentes. Pero existen algunas mujeres que también aportan en sus familias en sus trabajos en negocios del mercado, trabajo en las fábricas textiles cercanas, etc.

No existen organizaciones de base sólidas, la única organización evidente en la zona son las Juntas Directivas, aunque estas no cuentan con la aprobación total de la población. Son las juntas directivas, principalmente los presidentes, quienes tienen relación directa con el municipio de Pueblo Nuevo, y buscan que ellos deriven recursos para los asentamientos. Otra función importante de las juntas directivas es realizar las gestiones del proceso para la titulación así como también, para el acceso a los servicios básicos. Durante el tiempo de intervención, las



gestiones se centraron en poder acceder a la electrificación total de las casas y al alumbrado público.

Sin embargo, al no tener el respaldo total de los moradores, al momento de convocar a asamblea o encuentros comunales, no se puede llegar a consensos y acuerdos, debido a que existe desconfianza en lo que uno u otro propone, lo que hace que las gestiones y/o trabajos en beneficio de la comunidad se retrasen o, en muchas ocasiones, no se llegue a concretar.

La problemática social que existe en estos asentamiento es el débil relacionamiento comunitario entre los moradores, que se traduce en la baja participación y poca capacidad de asociatividad (de trabajar en grupo), lo que impide establecer lazos de confianza y colaboración para la toma de decisiones conjunta en bien de las comunidades en general.

3| Perfil de la población

Nuestro proyecto se centró en trabajar con los moradores y las moradoras de los AAHH. Las Casuarinas y Nueva Esperanza, en el rango de edades de 20 a 60 años. Ambos AAHH. están conformados por 120 familias aproximadamente. En promedio

las mujeres conforman el 65% de la población, mientras que los varones el 35%.

La principal actividad de las mujeres es el trabajo en su hogar, sobre todo las que cuentan con el apoyo de una pareja, lo que hace que ellas sean quienes permanecen la mayor parte del tiempo en la zona involucrándose directamente con las problemáticas de sus asentamientos. Sin embargo, no existe alguna organización de mujeres que tenga verdadera incidencia en la solución de problemáticas en la zona. En el caso de las madres solteras, sus actividades en el hogar se combinan con trabajos en mercados aledaños, como comerciantes, y en otros casos, obreras en fábricas cercanas.

Por otro lado, los varones que habitan la zona son los que se encargan del sustento del hogar, esto hace que durante los días de semana no se encuentren en su hogar. La mayoría tiene como horario de trabajo desde las 8:00 a.m. hasta las 6:00 p.m. aproximadamente, en otros casos, tienen un horario nocturno. Los trabajos que desempeñan son variados: obreros de fábrica, taxistas, moto taxistas, cobradores de autobuses y comerciantes.

Es por ello que nuestro público objetivo fueron los moradores y moradoras de los AAHH. Las Casuarinas y Nueva Esperanza, con quienes, a través de las jornadas de trabajo, buscamos



fortalecer los vínculos comunitarios en ambos asentamientos vecinos.

En un primer momento, y buscando reducir las fricciones que existen también entre ambos asentamientos, planteamos motivar a que se genere el trabajo conjunto entre los moradores y moradoras de ambos AAHH., es decir juntar a los moradores de Las Casuarinas con los moradores de Nueva Esperanza y trabajar en las construcciones en conjunto, sin importar a cual asentamiento pertenecía la zona en donde se realizarían las jornadas de trabajo. Sin embargo, durante el proceso de desarrollo de las actividades programadas, nos dimos cuenta que esta forma de trabajo no era recomendable, ya que las fricciones dentro de cada uno de los AAHH. eran cada vez más marcadas; por lo que decidimos seguir trabajando bajo el mismo objetivo pero sin forzar el trabajo conjunto entre asentamientos. Por esta razón se decidió trabajar con los moradores y moradoras pertenecientes a un mismo asentamiento, fue importante reconocer que primero e importante, es el poder tener un grupo humano cohesionado para que luego se pueda buscar que éste genere alianzas, amistad, proyectos conjuntos con otros grupos.

4| Actores

Juntas directivas:

Su relación con la población, presenta concordancias y fricciones, estas últimas debido a la diferencia de opiniones y posiciones respecto a la gestión de la comunidad y desconfianza, hacia el ámbito político, de parte de los pobladores.

Nuestra propuesta fue presentada a ambas juntas directivas, quienes nos ofrecieron su apoyo en la realización y ejecución del proyecto. Este apoyo se evidenció en el compromiso que se hizo de que cada asentamiento, alternándose por fin de semana, debía organizarse para poder proporcionar los alimentos y el hospedaje al grupo. Este compromiso se cumplió todos los fines de semana que duró la intervención.

- AA.HH. Las Casuarinas: Presidida por Edgar Espinoza.
- AA.HH. Nueva Esperanza: Presidida por Carlos Yataco*.

*Durante el tiempo de intervención se presentó una crisis en la junta directiva del AA.HH. Nueva Esperanza, que fue el asentamiento donde se evidenció con mayor claridad las diferencias entre los moradores. Un grupo se encontraba a favor de la gestión del anterior presidente y otros a favor del actual presidente. Hasta el momento del cierre de la intervención, la nueva junta directiva no está legitimada por toda la población.



Como grupo ejecutor del proyecto, no tomamos posición alguna frente a las diferentes versiones que los moradores nos compartían sobre el porqué de los enfrentamientos. Escuchamos todas las versiones, pero nunca emitimos juicios de valor. Pero si tratamos de hacer que en las jornadas de trabajo se junten.

No moradores de AAHH. Nueva Esperanza

Existió un grupo de no moradores del AA.HH. Nueva Esperanza, que respaldaron el proyecto. Ellos no participaron directamente en las jornadas de trabajo, pero nos proporcionaron espacios físico que nos sirvió de lugar de reuniones de equipo y de lugar para dormir los fines de semana durante el tiempo que duró el proyecto.

No moradores de AAHH. Las Casuarinas

Durante las jornadas de trabajo, algunos no moradores del AAHH. Las Casuarinas, que se acercaban a la zona para limpiar sus terrenos durante el domingo, ayudaron en algunas tareas de la construcción. Además, también aportaron económicamente para el fondo de la comunidad para el tema de las comidas del grupo. La participación fue esporádica, sin embargo, fue una forma de involucramiento con los moradores del asentamiento que participaban en las jornadas de trabajo.

Mujeres de AA.HH. Nueva Esperanza

Aunque la participación en el AA.HH. Nueva Esperanza fue menor a la del AA.HH. Las Casuarinas, en Nueva Esperanza el grupo predominante fueron las mujeres. Ellas realizaron las jornadas de trabajo y también fueron quienes coordinaron el tema de las comidas para el grupo. Un grupo se dedicó a recolectar los fondos para la preparación de las comidas y por cada fin de semana, se turnaban sobre quien estaría encargada de la preparación de las comidas y la atención al grupo. Estas coordinaciones les permitieron, también, tener un primer acercamiento e interacción y trabajar en comunidad.

Mujeres de AA.HH. Las Casuarinas

En el AAHH. Las Casuarinas, las mujeres fueron muy importantes para el desarrollo de las jornadas de trabajo y en las coordinaciones previas. Ellas participaron todos los fines de semana convocando a la gente, coordinando con todos los moradores del asentamiento para el tema de las comidas al grupo y contribuían al cuidado de los materiales que se dejaban en la zona para continuar el trabajo en una siguiente jornada.

Niños y niñas de ambos AA.HH.

En el desarrollo de la primera etapa del proyecto fueron reconocidos como distractores de las actividades que realizadas con los adultos; por ello se buscó entretenerlos con actividades paralelas, para llamar su atención, como son los juegos.



Pero, al ser la segunda etapa mucho más práctica, los niños y niñas se convirtieron en grandes “aliados”. Esto debido a que participaron de las actividades y motivaron a sus padres, así mismo ayudaron en el quehacer y se divertieron. Esto creó un ambiente no sólo de trabajo y de compartir con otro vecino sino, también, con el propio hijo o hija. Los niños y niñas también, son la principal motivación para el involucramiento de sus padres, ya que ellos buscan lograr cambios en sus asentamientos para que sus hijos puedan vivir y desarrollarse en un mejor lugar.

Municipalidad de Pueblo Nuevo

Hasta el momento los servicios que ha brindado a la población son: distribución de agua en cisterna (dos veces por semana), servicio de serenazgo y recojo de basura. Su relación con los AAHH se da entre los dirigentes de cada uno de estos y la alcaldesa.

Durante el inicio de desarrollo de actividades del proyecto consideramos importante contactarnos con la municipalidad para poder unir esfuerzos en beneficio de los asentamientos. Se tuvieron reuniones y se entregaron documentos presentando el proyecto, sin embargo no hubo respuesta de parte de ellos.



5. | Objetivo

Objetivo general: ***“Fortalecer los vínculos comunitarios entre los moradores y moradoras de los AA.HH. Las Casuarinas y Nueva Esperanza - Distrito de Pueblo Nuevo - Chincha, a través de la intervención y apropiación del espacio público”***

Podemos entender a los vínculos de carácter comunitario como una malla de relaciones, solidaridades y lealtades en constante cambio que se cimientan bajo lazos afectivos, sentidos de pertenencia, visiones culturales y referentes simbólicos compartidos que existen entre los miembros de una colectividad.

Aquí lo comunitario no es entendido como un agregado de individuos o grupos, sino un espacio de reconocimiento común. La preeminencia de vínculos y valores comunitarios no significa que entre sus miembros no existan diferencias ni jerarquías internas, y en ese sentido, no son ajenas las tensiones, más bien esto le otorga dinamismo a la vida social que deberá estar en constante búsqueda de integración y pluralidad, identidad y respeto a la diferencia. La comunicación y el trabajo en equipo surgen como una respuesta de cambio a la problemática latente en la zona: desunión, conflictos y falta de interacción entre los moradores y moradoras de los AAHH.

6. | Metas

Las metas planteadas para el proyecto fueron:

- Sobre espacios públicos: Diez (10) esquinas construidas.
- Sobre Juntas directivas: Participación de los miembros de ambas juntas directivas: al menos un miembro de cada junta directiva participa activamente en las jornadas de trabajo.
- Sobre género: Varones y mujeres participaron de la construcción en igual medida.
- Sobre participación: 30% de las familias participaron en la construcción.

7. | Metodología

Las actividades realizadas se basaron en una metodología de avance por tareas asignadas a las personas que participaban en las jornadas los días domingos. Las tareas a realizar se planteaban de acuerdo a las necesidades del día y a los avances de semanas anteriores.

Así mismo, se incidió mucho en el tema de trabajo en conjunto, que fue uno de los pilares para el desarrollo de esta etapa del proyecto, por ello, se motivó la interacción entre las personas a través de la realización de las actividades en forma grupal. De



esta manera buscamos que se generarán espacios de conversación y de reconocimiento del otro.

Como grupo, tratamos de inspirar confianza y cercanía: participamos en las conversaciones y asignamos las tareas a realizar, pero siempre empoderando a la comunidad para que ellos fueran los responsables finales de las construcciones. Además, se promovió que se asumieran responsabilidades en los días previos a las jornadas de trabajo para que el avance del trabajo durante los domingos fuera más ágil.

8. Actividades

Total de jornadas de trabajo	13
Descripción	En cada jornada de trabajo se reunía a las personas en las zonas donde se estaban realizando las construcciones. AAHH. Las Casuarinas: Domingos de 5 am a 12 m AAHH. Nueva Esperanza: Domingos de 7 am a 12 m - La cantidad de trabajo a realizar, en cada jornada, lo determinó la cantidad de personas que se reunía para participar. - Al inicio de cada jornada se hacía el recuento de lo avanzado previamente, se consultaba sobre la realización de las tareas dejadas para ser desarrolladas durante la semana y se determinaban qué tareas avanzar y los tiempos para realizarlas. - Se movilizaban los materiales hasta el punto de trabajo. - Como cierre de cada jornada, se revisaba lo avanzado durante el día y, de ser necesario, se dejaban tareas para el desarrollo durante la semana. <i>Además se realizaban coordinaciones previas a los fines de semana: vía telefónica sobre temas logísticos (comidas - hospedaje - cuidado de materiales)</i>



9| Resultados

Para comenzar a hablar de los resultados de esta etapa del proyecto creemos pertinente mencionar las metas que nos planteamos al inicio del mismo, ya que el grado de cumplimiento de las mismas representa los resultados alcanzados:

- R1. Diez (10) esquinas construidas.
- R2. Participación de los miembros de las juntas directivas.
- R3. Varones y mujeres participaron de la construcción en igual medida.
- R4. 25/30% de las familias participaron en la construcción (diversos tipos de participación).

En cuanto a la primera meta, si bien en un inicio se había planteado la construcción de 10 esquinas, cinco en cada AH, luego de recoger las opiniones y sugerencias de la población se decidió hacer su equivalente a lo largo de la avenida principal que cruza ambos AAHH. De esta manera, se cumplió con la meta planteada y se incorporó en el proceso los aportes de la población.

Por otro lado, el involucramiento de los miembros de las juntas directivas fue igual de importante para el desarrollo del proyecto, por ello se lo consideró como una meta del proyecto. Esto se debió al reconocimiento de la importancia del respaldo de los dirigentes de la zona, como un apoyo para la convocatoria a la participación y la legitimidad de nuestra propuesta dentro de cada AH. Con ese fin desarrollamos una actividad de presentación de la propuesta dirigida exclusivamente a este público, donde pudiéramos, además de presentar el proyecto, recoger propuestas y solicitar el apoyo requerido.

Asimismo, una tercera meta estuvo orientada a la participación de la población, específicamente hombres y mujeres, en igual medida. Es decir, se buscó que tanto hombres y mujeres se involucraran en cada una de las actividades que demandaba la construcción. Esta meta no sólo era importante para hacer posible la construcción, sino, también para promover la interacción de los pobladores (varones y mujeres por igual) a través de un espacio de interacción. Sin embargo, surgieron distintos problemas alrededor de esta meta. En primer lugar, a pesar de que la cantidad de mujeres sobrepasó el número de varones que apoyaron en la construcción (lo cual era previsible por la existencia de un mayor número de mujeres) esto no significó que su participación fuera mayor, ya que los roles de



género muy presentes dificultaron el trabajo. Es así que las mujeres se dedicaban a actividades específicas como coser, lijar, barnizar, entre otras; mientras que los hombres se encargaban de clavar, cargar, serruchar y cavar. La cantidad de varones que apoyaron fue mínimo, por ello las tareas que desempeñaron se realizaron de forma más lenta que la de las mujeres, lo cual retrasó el proceso de construcción.

Esta división del trabajo por género no fue prevista, ya que pensamos que hombres y mujeres trabajarían en las mismas tareas, pero luego nos dimos cuenta que tenían muy arraigada la creencia sobre las tareas que estaban hechas “solo para ellos”, como las que involucraban fuerza, y otras “solo para ellas”.

Finalmente, nuestra última meta contemplaba la participación de al menos un 25% de las familias de ambos AAHH, esta participación estuvo entendida como la participación en las jornadas de los días domingos pero, con el pasar de las semanas, nos fuimos dando cuenta que las jornadas no fueron la única forma de participación, sino que surgieron otras maneras de cooperación con la construcción, como los trabajos entre semana donde participaban las personas que no podían los fines de semana, la colaboración con los desayunos y almuerzos, así como las gaseosas o refrescos que nos invitaban durante la jornada, el préstamo de herramientas, entre otras formas de

involucramiento. Todo ello nos demostraba su interés y preocupación por el trabajo y por nosotros, por ello consideramos que la meta fue cumplida.

10. Lecciones Aprendidas

a. Sobre la experiencia vivida: vínculo universidad - sociedad

La consecución de los resultados anteriormente mencionados se dio a través de un largo proceso de planificación y ejecución, el cual también nos ha dejado aprendizajes significativos tanto en lo personal como profesional. Asimismo, muchas de las lecciones aprendidas fueron producto de la puesta en práctica y constatación de la efectividad de lo aprendido en la universidad. De esta manera, el utilizar una comunicación horizontal con lenguaje inclusivo, que mostraba confianza y disposición a escuchar y valorar las opiniones, permitió que la población se sienta parte importante del desarrollo del proyecto y libres para expresar sus opiniones, ideas y sugerencias que permitieron, a su vez, enriquecer el proyecto. Lo cual, además de aportar a la generación de lazos de confianza entre la población y nosotros, también contribuyó a generar el involucramiento de la población. Esto también fue posible al involucrar a la población



hasta en los pequeños detalles, como la logística por ejemplo, ya que el hacerlas responsables de la alimentación y el hospedaje de nosotros como equipo durante los días de realización de actividades también contribuyó al involucramiento.

Otra lección aprendida estuvo relacionada a los cambios en la propuesta inicial, producto de las adecuaciones al contexto. Esto nos permitió aprender a estar preparados para los cambios, ya que muchas veces tuvimos que cambiar lo planificado durante la semana, una vez que llegaba el domingo y nos enfrentamos a la población. Las primeras veces esta situación nos generó frustración, pero poco a poco fuimos entendiendo que los cambios eran y son parte del proceso, no siempre todo sale como lo planeado y tampoco se obtienen los resultados que se esperan. Así, entendimos que el trabajo con personas implica que debemos estar abiertos a los cambios, pues ni las personas, ni las comunidades son entes estáticos, sino que se encuentran en constante cambio, a los cuales el proyecto debe adecuarse si quiere ser sostenible. Además, lo que se piensa que puede funcionar, no siempre sucede así en la realidad. Por ello, es importante estar en la capacidad de adaptarnos a situaciones no previstas y poder sacar adelante el desarrollo de las actividades. El desarrollo de las actividades también nos permitió aprender que la asistencia e involucramiento en las actividades, por parte de la población, no va a ser masiva desde un inicio. Pero ello no nos debe frustrar, ya que la existencia de una débil participación

en la zona no se puede solucionar de “golpe” con las primeras actividades, sino que se trata de todo un proceso que va logrando sus frutos poco a poco. A partir de ello es que hemos aprendido que la convocatoria es un elemento importante al que se debe dedicar bastante atención, al menos en poblaciones con este tipo de características.

Finalmente, Generar estrategias frente a una población con un bajo nivel de participación no fue el único aprendizaje, sino que también tuvimos que aprender a manejar las situaciones de conflicto. La población con la que trabajamos tenía fuertes tensiones y desunión entre ellos. Estas tensiones principalmente eran hacia las juntas directivas. Por ello, como grupo tratamos siempre de mantenernos en una posición neutral, escuchando las opiniones de todos sin generar juicios de valor y sin ser totalmente pasivos, ya que muchas veces nos vimos en la necesidad de intervenir y buscar mecanismos para que no se den situaciones incómodas.

Creemos que todas estas aprendizajes fueron posibles a través del contacto con la realidad, a través de la puesta en práctica lo aprendido en la universidad y adecuando los conocimientos adquiridos según el contexto en el cual nos encontramos. Por ello creemos que esta es la lección más importante de todas, que las cosas que aprendemos no son moldes que deben imponerse en la realidad, sino pautas que hay que probar y



adecuar, según los diferentes contextos a los que nos enfrentemos.

b. Sobre la formación profesional

Desde el inicio del proyecto, las personas que conformamos el grupo tuvimos la disposición de realizar un proyecto que asegure el respeto y por las expectativas de las personas en la zona de incidencia, a pesar de las dificultades, este compromiso fue uno de los factores claves para seguir adelante y terminar lo que se había empezado. El desarrollo de nuestra propuesta no fue algo sencillo, sino que requirió de tiempo, energías, creatividad y días libres para hacer el proyecto realidad. Ello nos permitió aprender que con ganas, compromiso y responsabilidad conjunta se puede hacer que las cosas sucedan, así estas parezcan muy difíciles de realizar.

En temas de dinámica interna del grupo ejecutor hemos tenido aprendizajes importantes. Uno de los más significativos ha sido la importancia de identificar las capacidades de cada uno y potencializarlas, ya que el grupo está compuesto por miembros de dos diferentes disciplinas: comunicación para el desarrollo y arquitectura, con diferentes miradas y personalidades. Asimismo hemos aprendido a ser conscientes de nuestras debilidades para poder superarlas apoyándonos en lo que aprendemos de los demás miembros del grupo. Todo esto tiene

como finalidad aportar al logro del objetivo que nos hemos propuesto.

El trabajar en equipo demanda fomentar espacios de diálogo, en donde todos los aportes sean escuchados y valorados, que se pueda llegar a consensos para así enriquecer la propuesta. Además de desarrollar nuestra capacidad de realizar críticas constructivas así como la de aceptar estas críticas para mejorar el trabajo en equipo. Hemos aprendido a respetar los tiempos que necesita el grupo, en su conjunto, para poder llegar a consensos; puesto que no siempre se llegan a estos de forma rápida. Lo importante es saber llevar las discusiones y potenciar lo positivo que necesitamos para un buen desarrollo de las actividades.

Un factor importante para el dinamismo del grupo fue plantearnos responsabilidades y compromisos personales, y motivarnos entre todos los miembros del grupo a cumplir cada una de nuestras responsabilidades. Este ha sido un largo proceso que nos obligaba como comunicadoras a establecer una dinámica de comunicación fluida que refuerce la confianza y el compañerismo. Es así como hemos podido afrontar los conflictos de una mejor manera y conservar nuestros lazos de amistad. Mantener una buena dinámica en el grupo aportó a que las actividades se desarrollen de la mejor forma posible y



como algunos moradores manifestaron, vernos como un grupo cohesionado los motivaba a participar.

A nivel personal, este proyecto nos ha permitido conectarnos con una realidad diferente a la nuestra, nos ha alejado de la visión centralista a la que estamos acostumbrados. Nos ha permitido acercarnos físicamente a otra realidad, que es parte de nuestro país pero que a su vez es tratada con lejanía. Nos pone en evidencia las desigualdades sociales de las que hablamos en los salones de clase, de las que se discuten en el gobierno y que hasta el día de hoy coexisten en nuestro país. Este panorama nos reta a entender, descubrir y construir nuevas formas de relacionarnos. Asimismo esta experiencia nos motiva, reta y obliga a ser profesionales éticos, capaces de tener una visión amplia siendo reconociendo la posibilidad de ejercer nuestra carrera al servicio de las personas.

11. Recomendaciones

En función a la experiencia de ejecución del proyecto, podemos dar las siguientes recomendaciones para otros grupos que vayan a realizar proyectos con objetivos parecidos o en contextos similares:

- En primer lugar la seguridad de cada miembro del equipo es importante, por ello siempre hay que tomar las medidas de

seguridad correspondientes durante la realización del proyecto, ya que es vital que el grupo este bien física, psicológica y emocionalmente para que las actividades funcionen.

- Algo fundamental para el éxito del proyecto es el conocer a la población y el contexto en el que se desenvuelven. Por ello es tan importante el recojo de información y la realización de un diagnóstico. Ello además servirá, más adelante, para poder sistematizar la experiencia.

- Asimismo, como lo mencionamos anteriormente si bien la planificación es elemental para la ejecución de las actividades y debe realizarse de manera adecuada, no hay que cerrarse a los cambios que se puedan presentar en el momento.

- La comunicación es indispensable no solo en la ejecución del proyecto, sino principalmente en las relaciones grupales. Por ello hay que ser claros en lo que queramos transmitir y asegurarnos que todos entiendan el mensaje. Asimismo, dado que la mayoría de los proyectos son interdisciplinarios, es recomendable que el grupo se tome un tiempo de conocerse, discutir la propuesta y enriquecerla con la opinión de las distintas especialidades y miradas.

- Si bien siempre se quiere que nuestro proyecto tenga un mayor alcance e impacto, esto también depende del



presupuesto. Por ello hay que ser realistas y adecuar las actividades a las posibilidades, siempre buscando la calidad y excelencia de las mismas.

- Algo que siempre afecta a los proyectos sociales es la participación de los pobladores o público objetivo, por ello es necesario pensar en estrategias para fomentar dicha participación a la par que se planifican las actividades. Para ello es importante tomar en cuenta el “calendario de la comunidad”, es decir conocer cuáles son las fechas importantes y programar las actividades de manera que no se crucen con ellas o buscar la forma de integrarlas. Para esto debe haber una comunicación constante con la población, lo cual también nos permitirá estar al tanto si surgen actividades repentinas.

- Por otro lado, en el caso de una población con conflictos internos consideramos que es importante mantener posición neutral y no tomar partido por ninguno de los involucrados. Para este fin, el diálogo es muy importante, puesto que en un

contexto donde no existen buenas relaciones muchas veces se crean rumores y se generan malentendidos entre las personas. Por ello, es necesario que la comunicación sea lo más transparente posible e informar directa y constantemente a la población sobre lo que se está haciendo y lo que se va a hacer para evitar el efecto de “teléfono malogrado”.

- Finalmente, en lugares donde existen muchas necesidades la población usualmente relacionan los proyectos a algún aporte material, económico, etc. Por ello es importante ser transparentes sobre la finalidad del proyecto para no crear falsas expectativas.